



# Parroquia Santo Cristo de la Misericordia

C/ Miguel de Unamuno, 10 28660 – Boadilla del Monte (MADRID)



Domingo I de Adviento (Ciclo B)

3 de diciembre de 2017

## ¡Anuncia la venida de Cristo!

### ORACIÓN COLECTA

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir acompañados de buenas obras al encuentro de Cristo que viene, para que, colocados a su derecha, merezcan poseer el reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

### PRIMERA LECTURA **Isaías (63, 16c-17. 19c; 64, 2b-7)**

*¡Ojalá rasgases el cielo y descendieses!*

Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre desde siempre es «nuestro Libertador». ¿Por qué nos extravías, Señor, de tus caminos, y endureces nuestro corazón para que no te tema? Vuélvete, por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y descendieses! En tu presencia se estremecerían las montañas. «Descendiste, y las montañas se estremecieron». Jamás se oyó ni se escuchó, ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por quien espera en él. Sales al encuentro de quien practica con alegría la justicia y, andando en tus caminos, se acuerda de ti. He aquí que tu estabas airado y nosotros hemos pecado. Pero en los caminos de antiguo seremos salvados. Todos éramos impuros, nuestra justicia era un vestido manchado; todos nos marchitábamos como hojas, nuestras culpas nos arrebataban como el viento. Nadie invocaba tu nombre, nadie salía del letargo para adherirse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas al poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú nuestro alfarero: todos somos obra de tu mano. **Palabra de Dios.**

### SALMO RESPONSORIAL **Salmo 79, 2ac y 3b. 15-16. 18-19**

*R/. Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve*

Pastor de Israel, escucha; tú que te sientas sobre querubines, resplandece; despierta tu poder y ven a salvarnos. **R/.**

Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña.

Cuida la cepa que tu diestra plantó, y al hijo del hombre que tú has fortalecido. **R/.**

Que tu mano proteja a tu escogido, al hombre que tú fortaleciste.

No nos alejaremos de ti: danos vida, para que invoquemos tu nombre. **R/.**

### SEGUNDA LECTURA **1ª Corintios (1, 3-9)**

*Aguardamos la manifestación de nuestro Señor Jesucristo*

Hermanos:

A vosotros gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Doy gracias a mi Dios continuamente por vosotros, por la gracia de Dios os ha dado en Cristo Jesús; pues en él ha-

béis sido enriquecidos en todo: en toda palabra y en toda ciencia; porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo, de modo que no carecéis de ningún don gratuito, mientras aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.

Él os mantendrá firmes hasta el final, para que seáis irrepreensibles el día de nuestro Señor Jesucristo.

Fiel es Dios, el cual os llamó a la comunión con su Hijo, Jesucristo nuestro Señor. **Palabra de Dios.**

### ALELUYA

**Sal 84, 8**

*Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.*

### EVANGELIO

**Marcos (13, 33-37)**

*Velad, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa*

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «Estad atentos, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento.

Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara.

Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos.

Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡Velad!». **Palabra del Señor.**



**Contribuye al sostenimiento económico de la parroquia:**

**c/c: ES70 0075 0459 51 0600283523**

| CALENDARIO LITÚRGICO  |  | AVISOS  |
|---|--|---|
| <b>Lunes 4</b>  | Is 2, 1-5. El Señor congrega a todas las naciones en la paz eterna del Reino de Dios.<br>Sal 121. Vamos alegres a la casa del Señor.<br>Mt 8, 5-11. Vendrán muchos de oriente y occidente al reino de los cielos.  | <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Peregrinación a Medjugorje:</b> 6 a 10 de diciembre de 2017.</li> <li>• <b>Vigilia de la Inmaculada:</b> 7 de diciembre de 2017.</li> <li>• <b>Oratorio de Navidad:</b> 17 de diciembre de 2017, (Organiza Delegación de Juventud).</li> <li>• <b>Bendición del Niño Jesús:</b> 22 de diciembre de 2017.</li> <li>• <b>Concierto del coro de niños:</b> 22 de diciembre de 2017, 19:00 h.</li> <li>• <b>Sembradores de estrellas:</b> 23 de diciembre de 2017.</li> <li>• <b>Calendario completo de actividades:</b><br/><a href="http://www.scrustom.org/v2/Calendario/calendario.asp">http://www.scrustom.org/v2/Calendario/calendario.asp</a></li> </ul> |
| <b>Martes 5</b>   | Is 11, 1-10. Sobre él se posará el espíritu del Señor.<br>Sal 71. En sus días florezca la justicia y la paz abunde eternamente.<br>Lc 10, 21-24. Jesús, lleno de alegría en el Espíritu Santo.   |   |
| <b>Miércoles 6</b>  | Is 25, 6-10a. El Señor invita a su festín y enjuga las lágrimas de todos los rostros.<br>Sal 22. Habitaré en la casa del Señor por años sin término.<br>Mt 15, 29-37. Jesús cura a muchos y multiplica los panes.  |   |
| <b>Jueves 7</b><br>San Ambrosio                                       | Is 26, 1-6. Que entre un pueblo justo, que observa la lealtad.<br>Sal 117. Bendito el que viene en nombre del Señor.<br>Mt 7, 21. 24-27. El que hace la voluntad del Padre entrará en el reino de los cielos.  |   |
| <b>Viernes 8</b><br>Inmaculada Concepción de la Virgen M <sup>a</sup> | Gén 3, 9-15. 20. Pongo hostilidad entre tu descendencia y la de la mujer.<br>Sal 97. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.<br>Ef 1, 3-6. 11-12. Dios nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo.<br>Lc 1, 26-38. Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. |   |
| <b>Sábado 9</b>   | Is 30, 19-21. 23-26. Se apiadará de ti al oír tu gemido.<br>Sal 146. Dichosos los que esperan en el Señor.<br>Mt 9, 35 — 10, 1. 5a. 6-8. Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas.  |   |
| <b>Domingo 10</b><br>2º Domingo de Adviento                           | Is 40, 1-5. 9-11. Preparadle un camino al Señor.<br>Sal 84. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.<br>2 Pe 3, 8-14. Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva.<br>Mc 1, 1-8. Allanad los senderos del Señor.   |   |



### ¿QUÉ ES EL TIEMPO DE ADVIENTO?

Es la época del ciclo litúrgico en que nos preparamos para la venida de Jesucristo. La venida de Cristo a la tierra es un acontecimiento tan inmenso que Dios quiso prepararlo durante siglos, con un Adviento que duró cuatro mil años, henchido con el anhelo de todas las almas santas del Antiguo Testamento que no cesaban de pedir por la venida del Mesías el Salvador.

Esta venida es triple; Cristo vino en la carne y en la debilidad -viene en el espíritu y en el amor- y vendrá en la gloria y en el poder.

La primera venida se realizó cuando el Verbo Divino se hizo hombre en el seno purísimo de María y nació -niño débil y pobre- en el pesebre de Belén, la noche de Navidad hace veinte siglos.

La segunda venida es constante, hecho de perenne actualidad en la historia de la Iglesia y en la vida íntima de las almas. Por la acción misteriosa del Espíritu de Amor, Jesús está naciendo constantemente en las almas, su nacimiento místico es un hecho presente o mejor dicho es de ayer, y de hoy, y de todos los siglos.

La tercera venida de Cristo -que será en la gloria, el poder y en el triunfo- es la que clausurará los tiempos e inaugurará la eternidad. Jesús vendrá, no a redimir, como en la primera venida, ni a santificar, como en la segunda; sino a juzgar, para hacer reinar la verdad y la justicia, para que prevalezca la santidad, para que se establezca la paz, para que reine el amor.

Hablemos del tiempo de Adviento en especial. El año eclesialístico se abre con el adviento. La Iglesia nos alerta con cuatro semanas de anticipación para que nos preparemos a celebrar la Navidad, el nacimiento de Jesús y, a la vez, para que, con el recuerdo de la primera venida de Dios hecho hombre al mundo estemos muy atentos a estas otras venidas del Señor.

#### El Adviento es tiempo de preparación y esperanza.

“Ven Señor y no tardes “. Este es un tiempo para hacer con especial finura el examen de nuestra conciencia y de mejorar nuestra pureza interior para recibir a Dios. Es el momento para ver cuales son las cosas que nos separan del Señor y quitarnos todo aquello que nos aleja de El. Es por eso importante ir a las raíces mismas de nuestros actos, a los motivos que inspiran nuestras acciones y después acercarnos al sacramento de la penitencia o reconciliación, para que se nos perdonen nuestros pecados.

Así cuando llegue el día de Navidad, nuestra alma estará dispuesta para recibir a Jesús. Es necesario mantenernos en estado de vigilia para luchar contra el enemigo que siempre estará acechándonos para alejarnos del bien. Cuidemos con esmero nuestra oración per-

sonal, evitemos la tibieza y mantengamos vivo el deseo de santidad. Estemos vigilantes con mortificaciones pequeñas, que nos mantengan despiertos para todo lo que es de Dios, y atentos a evitar todo lo que nos desvíe del camino hacia El. Pidamos perdón al Señor si le ofendemos y profundicemos en el sentido del Adviento.

Ten presente "quien es el que viene, de donde viene y porque viene". Con el corazón limpio salgamos a recibir a Nuestro Rey, que está por venir. María será nuestra ayuda y nos enseñará el camino para llegar a Jesús.

### LA CORONA DE ADVIENTO

Dios se hace presente en la vida de cada ser humano y de cualquier manera le hace sentir su amor y deseo de salvarle. La palabra ADVIENTO es de origen latín y quiere decir VENIDA. Es el tiempo en que los cristianos nos preparamos para la venida de Jesucristo. El tiempo de adviento abarca cuatro semanas antes de Navidad. Actualmente hay inquietud por reavivar una costumbre muy significativa y de gran ayuda para vivir este tiempo:

La corona o guirnalda de Adviento es el primer anuncio de Navidad. Es un círculo de follaje verde, la forma simboliza la eternidad y el color la esperanza y la vida. Va enrollada con un listón rojo, símbolo del amor de Dios que nos envuelve y también de nuestro amor que espera con ansiedad el nacimiento del Hijo de Dios. En el centro de círculo se colocan las cuatro velas (pueden ser tres moradas y una rosa o bien todas blancas) para encenderse una cada domingo de Adviento. La luz de la vela simboliza nuestra fe. El conjunto se sitúa cerca del altar o del ambón de la Palabra, si es en la Iglesia, o en un lugar adecuado si se utiliza en un ambiente familiar o escolar.

En Navidad se puede añadir una quinta vela blanca, hasta el final del tiempo de Navidad y si se quiere se puede situar la imagen del Niño en relación con la corona: se tiene que ver que la Navidad es más importante que la espera del Adviento.

La corona, que procede del Norte (países escandinavos, Alemania), tiene raíces simbólicas universales: la luz como salvación, el verde como vida, forma redonda como eternidad. Simbolismos que se vieron muy coherentes con el misterio de la Navidad cristiana y que pasaron fácilmente a los países del sur. Se ha convertido rápidamente en un simpático elemento complementario de pedagogía cristiana para expresar la espera de Cristo Jesús como Luz y Vida, junto a otros ciertamente más importantes, como son las lecturas bíblicas, los textos de oración y el repertorio de cantos.